

# EL JUEGO

Diariamente observamos situaciones de niños jugando, pero muy pocas veces somos capaces de atribuirle al juego la importancia que merece.

El juego cumple un PAPEL FUNDAMENTAL en el desarrollo del niño.

A través del juego el niño elabora situaciones traumáticas, repite situaciones placenteras, imita a los adultos y así descubre distintos roles sociales. Al respetar las reglas del juego, adquiere las primeras nociones acerca de los derechos ajenos, logra la socialización, aprende a compartir, logra el espíritu de equipo y cooperación.

Jugar es lo más importante en la vida del niño, especialmente en la primera infancia donde aparece como su OCUPACIÓN ESENCIAL. El juego en el niño equivale al trabajo en el adulto. Por este motivo es una experiencia que no debemos subestimar, ni considerarla como una distracción pasajera, ni una pérdida de tiempo.

Por lo tanto debemos incentivarlo ya que permitirá desarrollar individuos más sanos, al tener la posibilidad de elaborar situaciones conflictivas por las cuales atraviesa y también brindar la posibilidad de desarrollar su creatividad.

Son muchas las funciones que cumple el juego, entre ellas logra:

- \* Divertirse
- \* aprender a dominar su cuerpo
- \* conocer el mundo de los objetos, a sí mismo y a los demás

- \* expresar sus necesidades, sus deseos
- \* expresar sus quejas y temores
- \* descargar ansiedades y tensiones
- \* elaborar situaciones y experiencias traumáticas
- \* diferenciar roles y funciones sociales
- \* aprender a aceptar reglas

De acuerdo a estas pautas expuestas podemos entender porque el juego cumple con una doble función, una la de favorecer aprendizajes y otra terapéutica, permitiendo la elaboración de situaciones conflictivas.

Esto nos permite comprender el valor que tiene el juego para el niño. Por eso se considera un indicador de salud, y nos debe preocupar cuando un niño no juega.

El juego va evolucionando a medida que el niño se desarrolla. El juego del bebé se centra en su propio cuerpo, luego comienza a conectarse con los objetos que lo rodean, a través del contacto visual y la manipulación, repite toda clase de movimientos y de gestos por puro placer, que sirven para consolidar lo adquirido. Más adelante realiza el juego simbólico, en el cual le puede atribuir a un objeto determinadas cualidades, ej. Tiene una maderita y hace de cuenta que es un auto.

En lo que se llama el juego paralelo, el niño necesita de la compañía de los otros pero juega solo sin compartir su actividad con ellos.

Después aparece el juego socializado, puede jugar con otros, aunque le cueste compartir los juguetes.

Luego le siguen los juegos reglados, donde aparecen pautas de lo que se debe y lo que no se debe hacer, como los juegos de mesa.

También a esta edad disfruta de los juegos de actividad física.

Es conveniente entregar a los niños juguetes adecuados para su edad, y no aquellos que por delicados o costosos impidan al niño jugar libremente.

Es importante un espacio en que el niño y los padres puedan compartir el juego, y que éstos le enseñen desde pequeños a ganar o perder, este aprendizaje le servirá para su vida de relación con los otros. También es fundamental utilizar este espacio para afianzar y fortalecer el vínculo padres-hijos.

El adulto deja de jugar, considera que es una actividad solo para los niños, pero el juego también cumple una función muy importante para él, ya que permite experimentar sensaciones agradables, y sirve como un descanso y distracción de las responsabilidades.

LIC. MARÍA ISABEL CRUZ ROSSI

PSICOPEDAGOGA

[micr105@hotmail.com](mailto:micr105@hotmail.com)